

IDENTIDAD PROPIA

*Apuntes y Sugerencias
para la Composición en
la Guitarra Flamenca*

Carlos Ledermann

Ediciones
QH Oscar
Herrero
Flamenco & Guitar

S E R I E D I D Á C T I C A

ÍNDICE

PRÓLOGO	5
A MODO DE INTRODUCCIÓN	7
I. LA INQUIETUD DE COMPONER	11
II. ¿CÓMO EMPEZAR?	19
III. ALGUNOS ALCANCES RESPECTO DE LA IMPROVISACIÓN.....	27
IV. CONCEPTOS BÁSICOS	31
V. SUGERENCIAS PARA UN ANÁLISIS BÁSICO	39
VI. LA PRIMERA FALSETA A COMPÁS	47
VII. LA PRIMERA PIEZA	55
VIII. LA COMPOSICIÓN EN LOS LLAMADOS ESTILOS “LIBRES”	61
IX. COMPONIENDO MÚSICA DE COMPLEMENTO	71
X. TÚ MÚSICA Y LA DE TUS REFERENTES.....	79
XI. ¿POR QUÉ HACEMOS MÚSICA?	85
XII. APÉNDICE.....	89
BIOGRAFÍA	95

I. LA INQUIETUD DE COMPONER

Seguramente los que estamos en el mundo de la música flamenca componemos porque si algo ha caracterizado a la guitarra flamenca ha sido el hecho de que sus cultores siempre han sido los autores de la música que tocan. Esto, que de seguro al comienzo fue consecuencia de la inquietud creativa de unos cuantos que vieron que lo que había no siempre encajaba adecuadamente en lo que se necesitaba, empezó a ser imitado por otros hasta llegar a transformarse en una tradición: cada cual hacía sus falsetas, creaba su música, elaboraba su propuesta y así, andando la historia, el asunto se convirtió efectivamente en algo que los demás parecían esperar que ocurriera y así sigue siendo hasta hoy. Desde luego, no todas las personas poseen naturalmente una inventiva que favorezca la creatividad en este terreno y por lo tanto esto no es un requisito excluyente, que quede muy claro, pero es algo que se puede cultivar.

A un músico flamenco, particularmente a un guitarrista, lo puede hacer conocido su técnica, de acuerdo, pero lo que lo hace célebre es, primero, la calidad de su música y luego cómo la toca. Está claro que si no todos, al menos la inmensa mayoría de los que han llegado a escribir una página propia en la historia de la guitarra flamenca partieron tocando música de sus mayores, los que eran sus referentes, sus maestros o sencillamente los que tenían más cerca.

La tradición flamenca no pasaba por el papel pautado, de modo que las falsetas o las piezas completas que ellos tocaban desde temprana edad tenían que “sacarlas” de oído, como de oído tenían que retener lo que les iban enseñando padres, tíos, primos, hermanos, amigos del barrio. Ese laborioso sistema iba dejando, sin duda, remanentes importantes, información clasificada extraída también de aquellos discos que había en casa o se podían conseguir. La acumulación de conocimientos generó en algún momento la inquietud de probar, la ansiedad de iniciar una aventura a través de la cual averiguar si podrían ellos también decir algo con los mismos elementos y lo que fueron encontrando dentro de ellos mismos fue como tomar la punta de una hebra sin saber dónde estaría la otra. Y llegaron, de ese modo, a ser los nuevos referentes de sus tiempos, de sus generaciones y las inmediatamente siguientes. Y así, sucesivamente.

Me parece que esa inquietud, esa ansiedad, son la chispa que tiene que surgir para que alguien opte por asumir el riesgo que supone crear, inventar, diseñar algo y mostrarlo a los demás. Cuando se tiene por modelo a figuras tan refulgentes como las de la segunda mitad del s. XX en adelante, es complicado asumir dicho riesgo pues la mente se llena de inseguridades y prejuicios y, como consecuencia de esto, la autovaloración se ve sometida a vaivenes a veces muy serios porque mostrar un boceto a alguien que de esto no sabe, no genera juicios muy importantes, pero otra cosa es mostrárselo a quienes son conocedores, pues habrá que estar preparado para escuchar opiniones favorables y otras, como una sonrisa con boca cerrada, que pueden ser lapidarias para el buen entendedor. El miedo es el enemigo número uno de toda aventura y crear música es, de por sí, una aventura del yo que empieza y termina sin más aliados reales que una autocrítica responsable.

II. ¿CÓMO EMPEZAR?

Creo recordar que he probado todas las alternativas que se me han venido a la cabeza. Empezar una composición, de lo que sea, supone una instancia tan compleja como estar frente a una hoja en blanco, tener que escribir algo, dar con la idea, pero no saber por dónde partir.

No obstante, considero que lo primero que debemos hacer a la hora de abordar la tarea de crear algo, es tratar al flamenco como lo que es: música. Por lo tanto, mis alumnos no parten –y tampoco lo hice yo en su día– tratando de hilvanar unas cuantas ideas ya en lenguaje flamenco. Primero hay que ser capaces de generar algunos bocetos coherentes pero desde la música, sin apellidos, solo música aunque no suene a flamenco, aunque no suene a nada en particular. Si se logra ese objetivo inicial, ya luego veremos si podemos entrar al lenguaje flamenco.

Hay quienes empiezan por improvisar, a ver qué sale. Por supuesto la improvisación es un punto que no podemos dejar de lado, pero me parece que si el proceso solo se reduce a improvisar pueden pasar horas y hasta días antes de que aparezca algo que valga la pena. Otras personas comienzan desde una idea que ya tenían por ahí guardada y lo que hacen es buscar la manera de desarrollarla. Otras, prefieren planificar mejor y solo cogen el instrumento cuando ya tienen claro los qué, los cómo, los por qué y los para qué. Es posible que en los tres casos que menciono, porque hay muchas posibilidades más, haya que improvisar en busca de algo. De lo contrario la obra ya estaría hecha, es obvio.

Personalmente y, como he dicho habiendo probado todos los procesos que alguna vez se me ocurrieron, he llegado a la conclusión que los mejores resultados se obtienen cuando existe una planificación previa, detallada, con preguntas respondidas y dudas relativamente resueltas. Esta planificación es, creo, el primer paso de un proceso que nos conduzca hacia la creación de una pieza que refleje lo más fielmente posible lo que queríamos decir. Sugiero entonces partir por pensar una pieza tomando en cuenta varios aspectos fundamentales entre los que señalaría los siguientes:

¿Qué quiero componer?

¿Por qué quiero componer eso?

¿Conozco bien ese estilo o forma musical flamenca?

¿Qué quiero decir?

¿Cómo lo quiero decir?

¿Qué recursos rítmicos voy a emplear?

¿Cuáles dejaré fuera deliberadamente?

¿En qué tipo de armonía lo quiero envolver?

¿En qué atmósfera lo quiero presentar?

¿Por qué quiero hacerlo de este modo?

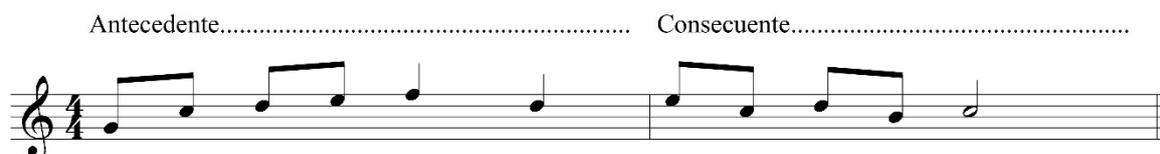
IV. CONCEPTOS BÁSICOS

Como hemos visto, no es razonable creer que la aventura de la composición consiste en sentarse, tomar un instrumento y empezar. A lo mejor hay quienes lo pueden hacer, pero sospecho que no son muchos y sobre todo me parece que dependerá de qué tipo de música estemos hablando y de qué nivel de elaboración se trate, porque supongo estaremos de acuerdo en que no es lo mismo poner una línea melódica simple a una letra romántica costumbrista y comercial de amores y desamores, que crear un par de falsetas buenas por *rondeña*.

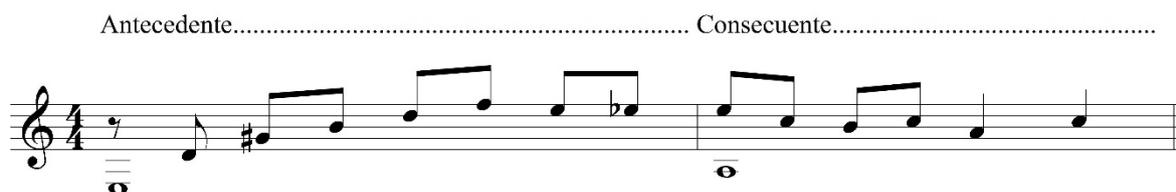
Considero que lo primero que debemos hacer, antes de entrar de lleno en el plano de lo flamenco, es explorar nuestra capacidad creativa simplemente desde la música, sin rótulos, sin etiquetas. Para ello, es necesario manejar ciertos conceptos musicales básicos, explicados de manera simple y utilizando términos comprensibles para cualquier persona.

El primero de ellos, es el concepto de frase. Toda música está construida a partir de frases y cada frase, a su vez, está construida por motivos y sub motivos que se dividen en dos partes que comúnmente suele denominarse “pregunta” y “respuesta”, pero que en realidad se denominan *antecedente* y *consecuente*.

Veamos un ejemplo muy simple (Ejemplo 1):



Ahora, un ejemplo simple por *farruca* (Ejemplo 2):



Es muy importante hacer el ejercicio de escuchar diversos temas que nos gusten y tengamos en la memoria, pero con criterio analítico y procurando reconocer con la mayor precisión posible las frases y sus partes para entender este concepto. No olvidemos que una falseta es en realidad un micro tema que puede estar hecho con dos, cuatro, ocho frases, pero todas han de tener estas dos partes, cualquiera sea el estilo. Tal vez en algunos casos esto no se haya desarrollado simétricamente y tampoco está mal: no es obligatorio que ambas partes sean idénticas en extensión y no es raro encontrar en la música de guitarra flamenca ese tipo de asimetrías, pero si una falseta está bien hecha siempre encontraremos un antecedente y un consecuente.

XII. APÉNDICE

En esta sección deo varios ejercicios a realizar por el lector. Se trata de completar frases creando antecedentes y consecuentes de menor a mayor grado de dificultad.

Les invito a hacer estos pequeños trabajos que pueden ser útiles para descubrir y desarrollar la veta creativa de cada uno.

Estos antecedentes deben ser completados, idealmente, de varias maneras cada uno, con un consecuente que se mantenga relativamente fiel a la figuración rítmica, concluyendo en el cuarto compás.

(Ap. 1):

Musical exercise (Ap. 1) in 4/4 time. The first staff shows a melodic phrase: quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter. The second staff is empty for completion.

(Ap. 2):

Musical exercise (Ap. 2) in 3/4 time. The first staff shows a melodic phrase: quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter. The second staff is empty for completion.

(Ap. 3):

Musical exercise (Ap. 3) in 3/4 time. The first staff shows a melodic phrase: quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter, quarter. The second staff is empty for completion.